

¿Dónde vas, Pancho Cabezas, vestido de azul?

● En Málaga, el hombre más cualificado que había puesto el Régimen al frente de un organismo oficial, la Diputación Provincial en este caso, ha sido eliminado por el equipo azul de nueva ola que ha actuado en la sombra de la conquista del voto. Don Francisco de la Torre Prados, de treinta y cinco años, ingeniero agrónomo, que había surgido en el mundo político malagueño como impulsor de la Universidad de Málaga, ha sido sustituido, electoralmente, con empate a votos, por don Francisco Cabezas, familiarmente conocido por Pancho, subje-

Civil de San Juan de Dios habían abogado por su anterior presidente. Fuerzas adictas al sistema, pero contrarias a la actitud adoptada por el subje provincial del Movimiento y de quien le había aconsejado su presentación para derrocar al señor ingeniero agrónomo, habían solicitado colaboración de las más inquietas fuerzas de la oposición para que reaccionaran a favor de Francisco de la Torre y en contra de Pancho Cabezas. Pero la oposición se limitó a decir "que entre ellos se peleen", y si quieren quitar a un técnico que para ellos e incluso para la pro-

¿Dónde vas, Pancho Cabezas, vestido de azul? Vas a presidir una Corporación dividida, una población en contra; pero contarás con un teléfono, con el que hablar y decidir; contarás también con todo el bunker de

Málaga. El otro hombre, De la Torre Prados, que decía "tener confianza" y que "no hubiera maniobras", se habrá ido con la lección bien aprendida. ■ A. RAMOS ESPEJO. Foto: ARENAS.

Huelga de hambre de una madre encinta

● El 10 de noviembre de 1975, el profesor de Topografía, Algebra y Geometría de la Universidad de Málaga, Amin Mojtár Kaidi, de nacionalidad marroquí, casado con una granadina, doña Lourdes Ruiz Mingorance, con dos hijos españoles (Omar, de tres años, y Carín, de once meses), fue expulsado de España sin explicación alguna. Después de dos largos meses de infructuosas gestiones por parte de la familia, de los alumnos y del rectorado, la señora del profesor Amin decide, en actitud desesperada, encerrarse, y en huelga de hambre, en una iglesia de Málaga, en la parroquia de San Juan de Avila. La acompañan sus dos hijos y profesores y alumnos de Matemáticas. Después de veinticuatro horas, doña Lourdes, obligada por su ginecólogo, abandona la huelga de hambre, pero mantiene su encierro: "Aquí estaré hasta que se me dé una explicación. Mi marido no ha hecho nada. Y si ha cometido alguna falta, que se nos diga cuál ha sido para atenernos a las consecuencias. No he tenido más remedio que tomar esta decisión. No me quedaba otro remedio. ¿Qué podía hacer? He escrito a Arias Navarro, a Fraga, hemos pedido explicaciones a todos los organismos, sin tener resultado. Así es que, a pesar del riesgo que corro, creo que de esta manera la gente podrá saber de mi desesperación".

dades civiles, académicas y eclesiásticas de la provincia. El rector ha prometido visitar en Madrid al director general de Universidades. El obispo, monseñor Buixarrais, ofrece su apoyo moral, y el gobernador, señor González de la Puerta, que decía no conocer las causas de la expulsión del profesor marroquí, ha dicho que solicitará la revisión del caso.

Por su parte, los profesores de la Facultad de Letras, amenazan con tomar también medidas si no se soluciona el regreso a España del profesor Amin.

En medio de este río revuelto, miembros del GAS hacen llamadas continuas a la iglesia de San Juan de Avila: "Somos del GAS, actuaremos", dijeron varias veces, hasta que finalmente decidieron ser más explícitos en sus amenazas: "Los hijos del moro están muy sueltos. Pueden ser objeto de secuestro, sobre todo el mayor. No llaméis a la Policía, que será peor. Os damos veinticuatro horas de plazo para considerarlo".

A Málaga le ha llegado muy de cerca este caso. Son muchos los sectores, sobre todo académicos y laborales, los que se han solidarizado con la firme postura de los profesores y alumnos de Matemáticas, que han hecho llegar a la opinión pública un escrito, en el que se dice, entre otras cosas: "Queremos manifestar ante la opinión pública que el profesor Amin es no sólo un hombre de una gran categoría científica, cuya pérdida es un lujo que no puede y no debe permitirse la Universidad de Málaga, sino también un hombre que representa el nuevo tipo de profesor, el nuevo talante universitario que necesita urgentemente la Universidad para superar como deseamos la crisis que atraviesa actualmente. Sus métodos pedagógicos y profesionales, superado el viejo concep-



Francisco Cabezas, con traje blanco, junto a González de la Puerta: una maniobra azul.

cial del Movimiento hasta que decidió —"porque desde este puesto serviré mejor a la Patria", decía— presentar su candidatura a presidente de la Diputación de Málaga.

Distintos sectores de la ciudad se habían opuesto a esta candidatura porque se conocía ampliamente la categoría política del nuevo delfín azul de Málaga, Pancho Cabezas. Mil quinientos malagueños habían entregado un escrito, con sus firmas, al presidente de la Diputación en el período de transición, señor Carrera, para que se hiciera llegar a los diputados provinciales la necesidad que Málaga tenía de la labor que había emprendido De la Torre Prados. Hasta los enfermos y ancianos acogidos en el Hospital

vincia ha sido efectivo para cambiarlo por Pancho Cabezas, que el pueblo se dé cuenta del "ridículo" que están haciendo.

De sobra son conocidas en Málaga las poco amigables relaciones, en los últimos tiempos, entre Francisco de la Torre Prados y el gobernador civil, el psiquiatra González de la Puerta. Los alcaldes más cercanos a la Diputación Provincial, como el de Antequera, y otros que tenían el cargo de diputado provincial, habían sido tácticamente eliminados de sus Alcaldías. La maniobra azul, en contra de toda la opinión pública, ha sido un último botón de muestra, aunque ya no hacía falta mostrarlo tan a las claras, de cómo se hace política en este país.

Los de GAS amenazan

Durante estos días, los profesores y alumnos de Matemáticas permanecen en huelga. Aprovechan su tiempo libre para permanecer encerrados, unos acompañando a la señora de Amin Mojtár; otros pasean carteles expresivos por las calles de Málaga, y otros, formados en comisiones, visitan a las autori-